

06

# ¿NUTRICIÓN DIGITALIZADA O MALNUTRICIÓN PERSONALIZADA?

*Isabel Álvarez y Paola Romero*



**Isabel Álvarez** es responsable de incidencia política de URGENCI.

**Paola Romero** es responsable de la coordinación de proyectos y la línea de género y derechos humanos de las mujeres en FIAN Colombia.

URGENCI, la Red Global de Agricultura Sostenida por la Comunidad, articula redes entre personas productoras y consumidoras que buscan construir otras formas de relación y con ellas otro modelo alimentario.

FIAN Colombia es una sección nacional de FIAN Internacional que trabaja para promover el derecho humano a una alimentación y nutrición adecuadas en Colombia por medio de formación, incidencia e investigación con las comunidades.

*“[L]as y los consumidores se han convertido en un producto más al servicio de las corporaciones alimentarias, quienes cuentan con mecanismos de recopilación de datos donde los algoritmos categorizan a la clientela y generan ofertas personalizadas. La cuestión es, ¿bajo qué criterios se generan? ¿Qué lugar ocupa la nutrición en ellos? ¿En qué tipo de producto buscan aumentar su consumo? ¿Cuáles son los mecanismos de persuasión que utilizan para aumentar el consumo de dicho tipo de productos?”*

#### AGRADECIMIENTOS I

Un agradecimiento especial a Sofía Monsalve (FIAN Internacional), Marcos Arana Cedeño (Red Internacional de Acción sobre los Alimentos para Lactantes, IBFAN) y Juan Carlos Morales González (FIAN Colombia) por su apoyo en la revisión de este artículo.

1 O'Neil, Cathy. *Armas de destrucción matemática. Cómo el Big Data aumenta la desigualdad y amenaza la democracia*. Madrid. Ed. Capitán Swing. 2018.

2 Prensky, Marc. “Nativos e inmigrantes digitales”. 2010. SEK. Disponible en: [www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf).

3 “Las personas nativas son las generaciones que han nacido y crecido con la tecnología digital y las migrantes quienes han adoptado esta tecnología más tarde, a lo largo de sus vidas”. Asimismo, se diferencia entre las materias “de herencia” y las materias “del futuro” que, según Prensky, son las que están directamente ligadas a la tecnología. Dentro de las

En las últimas décadas se está produciendo un cambio social a pasos agigantados de la mano de la revolución tecnológica y digital. El profesor Marc Prensky<sup>2</sup> ya hablaba en el año 2010 de una nueva categoría para identificar a las personas: nativos digitales. Se diferenciaba entre dos categorías en función de la relación de los seres humanos con la tecnología: nativos digitales o inmigrantes digitales. Esta categorización<sup>3</sup>, hoy ampliamente extendida, da una idea del papel central que las tecnologías digitales han adquirido en nuestros días. En este sentido, es innegable que los avances tecnológicos de las últimas décadas en el plano de la comunicación han proporcionado una accesibilidad nunca antes conocida.

Sin embargo, si observamos lo que ha sucedido a nivel global mientras se producían estos avances, comprobamos que en los últimos 20 años se han dado varios hechos relevantes para el tema que nos ocupa. En primer lugar, ha aumentado la brecha de la desigualdad entre las personas más ricas y las más pobres del planeta. Desde 2015, el 1 % de la población posee más riqueza que el 99 % restante<sup>4</sup>. En segundo lugar, en 2016, tras varios años en descenso, el número de personas malnutridas en el mundo aumentó hasta los 815 millones<sup>5</sup>, 38 más que en 2015. En tercer lugar, la tierra se ha convertido en un planeta urbano y, en el año 2015, 244 millones de personas (una de cada treinta personas del planeta) emigraron fuera de sus países de origen debido a conflictos, persecución, degradación medioambiental o falta de oportunidades<sup>6</sup>. Es decir, que el avance tecnológico no se está viendo reflejado en una disminución de las personas malnutridas, en un mejor reparto de la riqueza o

en poder contar con un acceso a mejores medios de vida. Es por ello que nos parece relevante preguntarnos qué tipo de innovaciones y aplicaciones tecnológicas se están promoviendo en el ámbito de la alimentación y la nutrición y cómo se corresponden con los diferentes enfoques existentes en este ámbito.

Actualmente, aunque el derecho humano a una alimentación y nutrición adecuadas (DHANA) está presente en el discurso de diversas instituciones, incluidas las Naciones Unidas, en la práctica, la inclusión de la nutrición en el derecho a la alimentación se aborda de manera sesgada e imprecisa. Al mismo tiempo, desde la sociedad civil organizada se plantea una visión holística de la nutrición vinculada al DHANA, en una perspectiva que abarca desde la semilla hasta el plato<sup>7</sup> y que contraviene las visiones medicalizadas o nutricionistas, muy afines al poder corporativo<sup>8</sup>.

## MEDICALIZACIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE LA NUTRICIÓN

Históricamente, la nutrición, como saber del campo alimentario, ha tenido un controvertido y complejo desarrollo. Aunada al saber y la práctica médica, durante la primera mitad del siglo XX, por ejemplo, fue utilizada para confrontar y reprimir desde el Estado protestas sociales en las que las huelgas de hambre eran utilizadas como estrategia de reivindicación política, protesta o exigencia de libertades<sup>9</sup>. Luego de la Segunda Guerra Mundial, la necesidad de la reconstrucción europea hizo que la práctica de la nutrición adquiriera un tinte más social, en el que cundía la preocupación sobre qué hacer para tener a la sociedad alejada del hambre, pensando incluso en los determinantes del hambre y dejando un poco de lado la idea de que fuera responsabilidad o culpa exclusiva de quien la sufría.

Con todo, persiste un enfoque centrado en el estudio de las dietas y la visión termodinámica de la nutrición en el que se establece una analogía entre el cuerpo que se alimenta y la máquina. De ahí que el posicionamiento de algunas instituciones sobre la nutrición persista en tecnicismos sobre energía consumida o necesaria, o en la relación entre los componentes de los alimentos (macronutrientes, micronutrientes). Esto ha llevado a que se concentren en las propiedades del producto final (el alimento visto como mercancía o consumible y no como bien común), sin intentar entender los diferentes eslabones que comprenden el proceso alimentario.

Lo anterior corresponde a una visión fragmentada e individualista de la nutrición que carece de una perspectiva de derechos humanos. En efecto, en primer lugar, la nutrición se enfoca en las personas consumidoras y no las ve como titulares de derechos<sup>10</sup>. En segundo lugar, la responsabilidad sobre lo perjudicial que pueda suceder en el acto de alimentarse y nutrirse recae en la persona consumidora y no en el titular de obligaciones, que es el Estado; es decir, que las personas consumidoras son las principales responsables de su propia nutrición, y el sector corporativo se propone concentrar las nuevas tecnologías para un control y “mejora” de la alimentación únicamente en sus decisiones y sus hábitos alimentarios. Tercero, al concentrarse esta visión sobre la nutrición en los comportamientos individuales de las y los consumidores se parte de la premisa que las decisiones alimentarias se toman en un entorno aislado y son perfectibles mediante el uso de tecnologías, como si no existieran múltiples factores (políticos, económicos, sociales y culturales) que condicionan la forma de alimentarnos.

materias de herencia están la lectura, la escritura, el pensamiento lógico o las matemáticas. En las materias de futuro se encuentran *software*, *hardware*, robótica, tecnología, genética así como ética o idiomas”. *Ibidem*, pág. 8.

- 4 Oxfam. “Una Economía para el 1%”. Disponible en: [www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file\\_attachments/bp-economy-for-99-percent-160117-es.pdf](http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp-economy-for-99-percent-160117-es.pdf). 2017. Pág. 2.
- 5 FAO. “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo”. 2017. p.39.
- 6 Organización Internacional para las Migraciones. “Informe sobre las Migraciones en el Mundo”. 2018. OIM. Disponible en inglés en: [https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr\\_2018\\_en.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_en.pdf). Pág. 17.
- 7 “Partimos de la idea compartida de que la alimentación es la expresión de valores, culturas, relaciones sociales y la autodeterminación de los pueblos, y que el acto de alimentarse y alimentar a los demás encarna en sí mismo la nuestra soberanía, nuestro sentido de la propiedad y nuestro empoderamiento”. Ver: FAO. Comité de Seguridad Alimentaria. Preámbulo del documento *Reflexiones iniciales sobre nutrición*. Mecanismo de la Sociedad Civil. Disponible en: [www.csm4cfs.org/es/working-groups/nutrition](http://www.csm4cfs.org/es/working-groups/nutrition). 2015.
- 8 Para obtener más información, ver: Rundall, Patti. *El “negocio de la malnutrición”: la excusa perfecta para la industria alimentaria*. Observatorio del Derecho a la Alimentación y a la Nutrición 2015. Pág. 26.
- 9 Cabe citar el ejemplo del imperio británico, en su lucha por deslegitimar científica o moralmente las huelgas de hambre de las sufragistas o de Ghandí en la India. En el primer caso, incluso se llegó a imponer la alimentación forzada a las mujeres mediante prácticas de tortura vigiladas por el personal médico. Ver: Vernon, James. *El hambre. Una historia moderna*. Universitat de València. 2011. Págs. 92-97. Una nota de prensa recordando la alimentación forzada y las torturas contra las sufragistas puede encontrarse en: [www.bbc.com/mundo/noticias-43912083](http://www.bbc.com/mundo/noticias-43912083).
- 10 Una explicación más detallada de esta cuestión podrá encontrarse en: FIAN Colombia. “Perspectivas sobre derecho a la alimentación y nutrición adecuadas”. 2018. Págs. 32 – 33.

- 11 Entendida como las carencias, los excesos o los desequilibrios de la ingesta de energía y/o nutrientes de una persona. Disponible en: [www.who.int/features/qa/malnutrition/es](http://www.who.int/features/qa/malnutrition/es).
- 12 En 2017, el sindicato EHNE Bizkaia, que forma parte de la Vía Campesina, desarrolló una aplicación para *smartphone* donde se visibilizaban, a partir de una lista de la compra y a través de una serie de indicadores, las repercusiones que esta tenía en el entorno. Ver: <http://etxalde-app.elikaherria.eus>.
- 13 Para obtener más información, ver: Revista de agroecología Leisa. Diciembre. Volumen 30. Núm.4. Disponible en: [www.leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol30n4.pdf](http://www.leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol30n4.pdf). 2014.
- 14 O'Neil, Cathy. *Armas de destrucción matemática. Cómo el Big Data aumenta la desigualdad y amenaza la democracia*. Madrid. Ed. Capitán Swing. 2018.
- 15 World Economic Forum. "Innovation with a Purpose: The role of technology innovation in accelerating food systems transformation". 2018. World Economic Forum.

## INFORMACIÓN Y DATOS SOBRE EL CONSUMO

Si bien los avances tecnológicos y el acceso de las personas a los medios digitales podrían ser aliados de la lucha contra la malnutrición<sup>11</sup>, su uso requiere que se desarrollen desde un enfoque de derechos humanos. Hoy en día, las tecnologías más accesibles a la población se encuentran en sus teléfonos móviles o en sus dispositivos informáticos, en forma de aplicaciones que les proporcionan acceso a la información y también múltiples estímulos. Con un objetivo de mejora nutricional, esa información puede servir, por ejemplo, para promover economías locales, poner en contacto a personas productoras con personas consumidoras, mantener culturas alimentarias, visibilizar el papel (desigual) de las mujeres en este ámbito o los diferentes aspectos de los que se componen los alimentos<sup>12</sup>. Pero la realidad más generalizada hoy en día es que esos dispositivos se han convertido en una fuente de información para focalizar y enriquecer determinados mercados a los que las producciones campesinas, más nutritivas<sup>13</sup>, no tienen acceso.

En esa realidad, las y los consumidores se han convertido en un producto más al servicio de las corporaciones alimentarias, quienes cuentan con mecanismos de recopilación de datos donde los algoritmos categorizan a la clientela y generan ofertas personalizadas<sup>14</sup>. La cuestión es, ¿bajo qué criterios se generan? ¿Qué lugar ocupa la nutrición en ellos? ¿En qué tipo de producto buscan aumentar su consumo? ¿Cuáles son los mecanismos de persuasión que utilizan para aumentar el consumo de dicho tipo de productos?

Este foco en la personalización no se limita solo a los establecimientos; puede trasladarse a otros ámbitos que tienen que ver con la alimentación. Por ejemplo desde el Foro Económico Mundial se proponen análisis genéticos para una nutrición personalizada<sup>15</sup>. El proceso consiste en analizar el ADN para poder prever su respuesta ante determinados nutrientes. Se envían muestras a una entidad que procesa datos genéticos y, mediante una aplicación de móvil, traslada a la "usuaria" un plan de alimentación "personalizado". Esta propuesta, además de no ser de acceso universal, refuerza un enfoque totalmente unipersonal y desacoplado del entorno. Se trata a las personas como una suma de moléculas, sin incluir todas las variables sociales, culturales y económicas con las que conviven. Además, se está dotando a quienes poseen estas tecnologías de bases de datos importantes sobre el genoma humano y los hábitos alimentarios.

## FOCALIZACIÓN DE LA MALNUTRICIÓN

Este reduccionismo individualizante se expresa también en el fomento descontextualizado de la actividad física, que suele ser funcional al sector corporativo. De hecho, las grandes corporaciones promueven, sin ningún control estatal, el consumo de productos comestibles ultraprocesados (comida chatarra), al tiempo que se predica que el problema no está en dicho consumo sino en que la persona no haga la suficiente actividad física para evitar sus efectos. En esta lógica, en la que el individuo termina siendo el responsable o el culpable, las corporaciones promueven, ¡cómo no!, soluciones tecnológicas. En Colombia, por ejemplo, una poderosa transnacional<sup>16</sup> promueve el uso de brazaletes electrónicos que, colocados en los niños y las niñas, tratan de controlar su actividad y conocer en tiempo real sus movimientos y ubicación. La justificación es poder realizar una medición exhaustiva de su actividad física y poder incentivar hábitos más sanos. Esta información dota de gran poder a quienes la recopilan y, de nuevo, reduce las causas de la malnutrición a una única circunstancia, en este caso la ausencia de actividad física.

- 16 Para obtener más información ver: <https://app.milo.com.co/>.

Lo anterior, lejos de cuestionar el modelo o procurar cambios integrales, tiene como resultado volver a convertir en víctimas a las y los más afectados por la malnutrición, utilizarlos como fuentes de múltiples datos o nuevos consumos, incluso tecnológicos, con los que mercadear. El principal objetivo son los rendimientos económicos, no un mejor acceso a alimentos nutritivos, y se abarca desde los ámbitos de los ejemplos mencionados de los establecimientos de compra hasta políticas públicas para el reparto de ayuda alimentaria.

En este sentido, se están desarrollando en algunos países como Uruguay modelos de política pública en materia de ayuda alimentaria basada en convenios con grandes cadenas de distribución. En estas iniciativas se reparten, en lugar de canastas básicas de alimentos, tarjetas electrónicas con las que pueden adquirir comestibles en sus establecimientos. Uno de los argumentos para su implementación es que la tarjeta evita un estigma sobre quien la utiliza y permite acceder a alimentos en un entorno “normalizado”. No se puede obviar el hecho de que estas tarjetas son una fuente importante de datos. Pueden utilizarse para hacer campañas de mejora de la alimentación<sup>17</sup>, pero también para juzgar qué se compra con dinero público y, según sus patrones de consumo, decidir si estas personas son “dignas” de recibirlo. En los últimos años ya se está proponiendo desde algunos foros la retirada de la asistencia sanitaria pública a personas con obesidad o fumadoras, puesto que, según afirman, sus “malos hábitos” están repercutiendo de forma negativa en las economías de algunos países<sup>18</sup>.

## CONCLUSIÓN

Los avances tecnológicos que se están produciendo podrían ser útiles en la mejora de la nutrición, pero no lo serán si no se incorporan a una visión amplia, sistémica y holística y cuentan con los derechos humanos integrados en sus bases.

Actualmente, lejos de lograr mejoras en la nutrición, lo que sí podemos concluir es que las propuestas mencionadas consiguen incrementar el lucro, la concentración corporativa y el control social, pero no proponen soluciones integrales desde las raíces de la malnutrición.

Es necesario generar iniciativas que se rijan por otros valores y con miradas amplias, que antepongan los derechos humanos, la soberanía y la salud de las personas y vinculen la alimentación con la nutrición y la justicia social<sup>19</sup>.

Será imprescindible desarrollar políticas públicas que preserven y den visibilidad a las tecnologías y saberes propios de las personas de cada territorio que, durante siglos, han trabajado en el proceso de siembra y conservación de la diversidad de alimentos y que, a día de hoy, siguen produciendo alimentos nutritivos.

Conseguir una tecnología al servicio de una mayor accesibilidad a los alimentos nutritivos, contrarrestar la homogeneización de la dieta y los impactos en la salud de las personas y la naturaleza al tiempo que se evitan el cambio climático y la medicalización de la malnutrición será, sin duda, el reto para los próximos años.

<sup>17</sup> Por ejemplo, en los años 2002 y 2003, en Montevideo, el Instituto CESNI (Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil) realizó un estudio a partir de las tarjetas de débito que se repartieron en Montevideo en un barrio con pocos recursos, con el fin de estudiar los hábitos alimentarios de sus habitantes.

<sup>18</sup> En 2016, la UE, con el EISMD, formado por 25 universidades y empresas como Bayer o Google, lanzó una iniciativa para recoger la opinión ciudadana sobre hasta qué punto eran culpables ciertas consumidoras de algunas enfermedades, cuestionando su acceso a la sanidad pública. Más información en: [https://el-pais.com/elpais/2016/02/15/ciencia/145552066\\_091496.html](https://el-pais.com/elpais/2016/02/15/ciencia/145552066_091496.html) y [www.eismd.eu/citizen-engagement-and-media-campaign-on-chronic-diseases-analysis-and-results-of-the-launch-of-the-beta-version-of-reisearch/](http://www.eismd.eu/citizen-engagement-and-media-campaign-on-chronic-diseases-analysis-and-results-of-the-launch-of-the-beta-version-of-reisearch/).

<sup>19</sup> Para más recomendaciones, ver: Valente Schiek, Flavio Luiz. La captura corporativa de la gobernanza de la alimentación y la nutrición: Una amenaza para los derechos humanos y la soberanía de los pueblos. En: Observatorio del Derecho a la Alimentación y a la Nutrición 2015. Págs. 20-21. Disponible en: [www.righttofoodandnutrition.org/files/watch\\_2015\\_article\\_1\\_span\\_la\\_captura\\_corporativa\\_de\\_la\\_gobernanza\\_de\\_la\\_alimentacion\\_y\\_la\\_nutricion.pdf](http://www.righttofoodandnutrition.org/files/watch_2015_article_1_span_la_captura_corporativa_de_la_gobernanza_de_la_alimentacion_y_la_nutricion.pdf).



## RESUMEN

En las últimas décadas, la sociedad ha experimentado considerables avances tecnológicos que han producido mejoras en algunos campos. En un momento en que ya se categoriza a la sociedad por su relación con el mundo digital (entre nativos e inmigrantes digitales), no se observan de igual forma avances en el ámbito del derecho a la alimentación adecuada. En este artículo se presentan ejemplos en los que se aprecia cómo frente a una visión amplia y holística desarrollada por las organizaciones de la sociedad civil, otros agentes proponen la utilización de la tecnología para enfatizar una mirada reduccionista y reforzar el enfoque en las causas de la malnutrición únicamente en los componentes de la dieta y los comportamientos de las consumidoras, sin tomar en cuenta el conjunto de factores que influyen en los productos que llegan a los platos. Propuestas como la personalización de las dietas en base a la secuenciación de ADN, los brazaletes electrónicos para vigilar la actividad física de los niños y las niñas o las tarjetas digitales para el acceso a ayuda alimentaria, convierten a las personas, que son sujetos de derechos, en objetos de mercado, además de no abordar de forma eficaz las causas de la malnutrición. Frente a estas miradas, será necesario construir alternativas que puedan contar con la tecnología como aliada, dando visibilidad a los sistemas más nutritivos y generando lazos que ayuden a preservarlos y reforzarlos. Sin duda un gran reto para los próximos años.



## CONCEPTOS CLAVE

- Los avances tecnológicos han profundizado la desigualdad y malnutrición. Están al servicio del lucro, no de los derechos humanos.
- Dos enfoques enfrentados para abordar la malnutrición: el enfoque holístico y sistémico frente al enfoque reduccionista y corporativista.
- Las personas consumidoras como objeto de mercado.
- Derechos humanos y sujetos de derechos frente a mercantilización de los cuerpos.



## PALABRAS CLAVE

- Personas consumidoras
- Nutrición
- Salud